



Guerra Espiritual: Una Rutina Católica de Oración y Protección

La Iglesia Católica proporciona a los fieles sacramentales —como el aceite bendito, el agua bendita, la sal bendita, las medallas, los crucifijos y las velas— para disponer nuestros corazones a recibir la gracia y recordarnos la victoria de Cristo sobre el pecado y el mal. Estas prácticas deben realizarse siempre con fe, humildad y confianza en Dios, nunca con temor ni superstición.

Los sacramentales no sustituyen a los Sacramentos, la oración personal, la participación en la Santa Misa, la Confesión ni la obediencia a las enseñanzas de la Iglesia. Siempre que sea posible, busque la orientación de un sacerdote católico fiel respecto a su uso apropiado.

Rutina Espiritual Diaria

Después de ducharse por la mañana, comience el día haciendo la Señal de la Cruz y encomendándose por completo a la Santísima Trinidad.

Utilizando aceite bendito exorcizado, puede trazar devotamente la Señal de la Cruz sobre sí mismo tres veces, mientras dice en cada una de las áreas indicadas a continuación:

«En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén».

Unja las siguientes áreas mientras pide al Señor que santifique sus sentidos, pensamientos, palabras, acciones y movimientos:

La frente
La nuca
La nariz
Los labios
Los oídos
La garganta
El dorso y las palmas de las manos
La parte superior y las plantas de los pies
La parte baja de la espalda
El costado derecho, en memoria de la herida del Sagrado Costado de Cristo

Mientras lo hace, pida que todo lo que vea, escuche, diga, piense, toque y haga quede bajo la autoridad de Jesucristo.

Únjase con el aceite bendito exorcizado durante el transcurso del día cuando lo necesite y también antes de acostarse, aplicándolo en las mismas áreas. Con el tiempo, esto se convertirá en parte de su rutina.

Si está atravesando una batalla espiritual, puede colocar sobre su lengua una pequeña cantidad de sal bendita exorcizada o añadir una cantidad mínima a su bebida o alimentos.

También puede rociar agua bendita exorcizada a su alrededor y hacer la Señal de la Cruz.

Todas estas cosas, realizadas con fe, lo fortalecerán para la batalla. En ese momento, y siempre, cúbrase con la Preciosísima Sangre de Jesús.

Oración Durante la Unción

Señor Jesucristo, cúbreme con Tu Preciosísima Sangre.
Santifica mi mente, mis sentidos, mis palabras y mis acciones.
Protégeme del pecado, de la tentación, del engaño y de toda influencia contraria a Tu santa voluntad.
Que durante este día camine con fe, pureza, humildad y obediencia.
Te pertenezco completamente. Amén.

Cuidado Espiritual del Hogar

Un hogar católico debe ser un lugar de oración, paz, caridad y acogida: una iglesia doméstica centrada en Jesucristo.

Considere las siguientes prácticas devocionales:

Bendición Anual del Hogar

Invite a un sacerdote católico a bendecir su hogar, preferiblemente una vez al año o después de mudarse a una nueva residencia. El sacerdote también puede orientarlo respecto a la colocación y el uso apropiados de los sacramentales.

Medallas de San Benito

Las medallas de San Benito debidamente exorcizadas y bendecidas pueden colocarse reverentemente cerca de las entradas, ventanas u otros lugares apropiados del hogar, como un recordatorio visible de la fe en Cristo y de la intercesión de San Benito.

Algunas familias también colocan medallas exorcizadas y bendecidas a lo largo de los límites de su propiedad, especialmente en sus cuatro esquinas.

Esto debe hacerse con oración y respeto, sin tratar la medalla como un amuleto ni como un objeto mágico.

Sal Bendita Exorcizada y Agua Bendita Exorcizada

La sal bendita exorcizada puede conservarse reverentemente en lugares apropiados del hogar y utilizarse de acuerdo con la costumbre devocional católica. El agua bendita exorcizada puede colocarse cerca de la entrada para que los miembros del hogar puedan bendecirse al entrar o salir.

Al utilizar cualquiera de estos sacramentales, ore con confianza en Dios y no con temor al mal.

Velas Benditas

Continúa al reverso.



(909) 901-4100

info@myremnantarmy.com

www.myremnantarmy.com



Mantenga velas benditas disponibles para los momentos de oración, especialmente las velas bendecidas durante la Fiesta de la Presentación del Señor, tradicionalmente conocida como la Candelaria. También puede utilizarse cualquier vela religiosa católica que haya sido bendecida.

Nunca deje una vela encendida sin supervisión. La llama de la vela debe recordarnos que Cristo es la Luz del Mundo y que las tinieblas no pueden vencerlo.

Oración al Entrar en un Hotel o Alojamiento Temporal

Cuando viaje, comience encomendando a Jesucristo la habitación y a todas las personas que permanecerán en ella.

Puede hacer lo siguiente:

Hacer la Señal de la Cruz al entrar.

Rociar reverentemente agua bendita exorcizada por toda la habitación.

Colocar y esparcir, donde esté permitido, una buena cantidad de sal bendita exorcizada sobre la entrada de la puerta, los marcos de las ventanas, las esquinas de la habitación, el baño, los armarios, los clósets y los cajones.

Colocar a la vista un crucifijo, una stampa religiosa o una medalla bendita de San Benito.

Rezar la Oración a San Miguel Arcángel, el Padrenuestro y el Avemaría. Mientras rocía la sal bendita exorcizada y el agua bendita exorcizada, rece también la oración de San Benito, preferiblemente en latín.

Pida al Señor que le conceda paz, protección, pureza y un descanso reparador.

Respete siempre la propiedad y las normas del hotel o del establecimiento de alojamiento. No esparza sustancias de una manera que pueda causar daños, crear algún peligro o generar trabajo adicional para el personal.

Oración para una Habitación de Hotel

Señor Jesucristo, consagro esta habitación y a todas las personas que entren en ella a Tu Sagrado Corazón.

Que Tu paz reine en este lugar.

Protégenos del pecado, de la tentación, del temor, de toda perturbación y de toda influencia contraria a Tu santa voluntad.

Envía a Tus santos ángeles para que nos custodien y, por la intercesión de la Santísima Virgen María, San José, San Miguel Arcángel y San Benito, manténnos fieles a Ti.

Que este lugar se llene de Tu luz, Tu paz y Tu presencia. Amén.

La Oración de San Benito

Latín

Crux Sacra Sit Mihi Lux!
Non Draco Sit Mihi Dux!
Vade Retro Satana!
Numquam Suade Mihi Vana!
Sunt Mala Quae Libas.
Ipse Venena Bibas!

Español

¡Que la Santa Cruz sea mi luz!
¡Que el dragón nunca sea mi guía!
¡Apártate, Satanás!
¡Nunca me aconsejes cosas vanas!
Es malo lo que me ofreces.
¡Bebe tú mismo tu veneno!

El Fundamento de la Protección Espiritual

La defensa espiritual católica más poderosa no se encuentra en la realización de un ritual particular, sino en permanecer unidos a Jesucristo mediante:

La Confesión frecuente
La recepción digna de la Sagrada Eucaristía
La oración diaria y el examen de conciencia
La fidelidad a la Misa dominical y a los días santos de precepto
El perdón a los demás
La renuncia al pecado grave y a las prácticas ocultistas
La devoción a la Sagrada Escritura
El Santo Rosario
La oración a San Miguel Arcángel
Una vida de humildad, caridad y obediencia

Nuestra confianza no está puesta en los objetos mismos, sino en Jesucristo, quien ha vencido el pecado y la muerte. Los sacramentales ayudan a los fieles cuando se utilizan con reverencia, oración y un deseo sincero de vivir en amistad con Dios.

